



BIODIVERSIDAD AGRÍCOLA EN LA FAO

El objetivo de la FAO es aliviar la pobreza y el hambre, para lo cual promueve el desarrollo de la agricultura sostenible, la mejora de la nutrición y la seguridad alimentaria y el acceso de todas las personas, en todo momento, a los alimentos que necesitan para llevar una vida sana y activa. La importancia de la diversidad biológica para la seguridad alimentaria se reafirmó en el compromiso tercero de la Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial, asumido en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación que se celebró en Roma en 1996. La FAO fomenta activamente la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad para la alimentación y la agricultura.

La FAO proporciona foros intergubernamentales donde se discuten las políticas en materia de biodiversidad y donde los Estados Miembros negocian y aprueban los acuerdos pertinentes. La Convención Internacional de Protección Fitosanitaria, el Código de Conducta para la Pesca Responsable y el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos, aprobado en 2001, son ejemplos de tales acuerdos. La FAO apoya la aplicación del Plan de Acción Mundial sobre los Recursos Fitogenéticos y del Plan de Acción Mundial sobre los Recursos Zoogenéticos, aprobados por la Comisión de Recursos Genéticos para

la Alimentación y la Agricultura (CRGAA) de la FAO en 1996 y 2007, respectivamente. La Organización administra una amplia serie de programas y actividades con objeto de aumentar la eficacia y sostenibilidad de los sistemas agrícolas y las prácticas de gestión, por ejemplo: la promoción de sistemas agrícolas mixtos, como la piscicultura en arrozales y los sistemas agroforestales; la formación participativa para la gestión integrada de plagas; la gestión de la polinización; el asesoramiento sobre suelos y la conservación del agua; y la promoción de tecnologías y alternativas para la gestión de los recursos de los pastizales y forrajeros en los ecosistemas áridos, semiáridos y tropicales húmedos.

La FAO trata igualmente los aspectos jurídicos y económicos de la biodiversidad agrícola e intenta aprovechar su conocimiento técnico multidisciplinar mediante un enfoque integrado de la conservación de la biodiversidad y su uso sostenible. Mediante el trabajo que desarrolla en su calidad de



organismo especializado de las Naciones Unidas, la FAO participa en la aplicación de acuerdos relacionados con la biodiversidad, importantes para la alimentación y la agricultura, como el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura, el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), y la Convención de Lucha contra la Desertificación (CLD).

El papel de liderazgo de la FAO es reconocido en estos foros internacionales, donde la Organización contribuye activamente al desarrollo de planes y programas internacionales en este ámbito.

La Conferencia de las Partes (COP) del CDB ha reconocido "la naturaleza especial de la biodiversidad agrícola, sus características distintivas y sus problemas, que requieren soluciones específicas" y la función directiva de la FAO en materia de biodiversidad agrícola, en particular al conducir el apoyo al Programa de trabajo sobre la diversidad biológica agrícola (Decisión V/5, Nairobi 2000).

Más información acerca del trabajo de la FAO sobre biodiversidad en: www.fao.org/biodiversity





AGRICULTURA PARA LA BIODIVERSIDAD PARA LA AGRICULTURA

¿CÓMO BENEFICIA LA BIODIVERSIDAD A LA AGRICULTURA?

PRODUCTIVIDAD: La conservación y la gestión de la diversidad genética de las especies domésticas vienen mejorando la producción agrícola desde hace 10 000 años. Una amplia gama de especies proporciona miles de productos a través de la agricultura. Mediante la potenciación del efecto positivo de los servicios ecológicos para la agricultura se pueden mantener altos niveles de producción.

ADAPTACIÓN: Una gran variedad de organismos contribuye a la resistencia de los ecosistemas agrícolas, y a su capacidad para recuperarse de condiciones ambientales adversas y evolucionar. La gestión adaptativa e informada de la biodiversidad agrícola (planificada) y natural (no planificada), tanto por encima como por debajo de la tierra, asegura la producción agrícola y ofrece alternativas útiles ante el cambio climático.

MANTENIMIENTO DE LAS FUNCIONES DE LOS ECOSISTEMAS: Funciones esenciales como la regulación de los ciclos de nutrientes, la descomposición de la materia orgánica, la recuperación de suelos degradados o encostrados, el control de plagas y enfermedades y la polinización son mantenidas por una amplia gama de poblaciones en los ecosistemas agrícolas, así como en sus zonas adyacentes. Al potenciar e intensificar estas funciones se reducen las necesidades de insumos externos, al aumentar la disponibilidad de nutrientes y mejorar el uso del agua, la estructura del suelo y el control natural de las plagas.

¿CÓMO BENEFICIA LA AGRICULTURA A LA BIODIVERSIDAD?

PRESTACIÓN DE SERVICIOS ECOLÓGICOS: La agricultura ocupa más de un tercio del territorio en la mayoría de los países. La gestión sostenible de las tierras agrícolas y las costas como ecosistemas contribuye a ampliar las funciones de éstos, por ejemplo en relación con el mantenimiento de la calidad del agua, la retención de la humedad del suelo, la reducción de escorrentías, la infiltración hídrica, el control de la erosión, la fijación del carbono, la polinización, la dispersión de semillas de plantas silvestres y amenazadas, y el refugio para las especies durante las sequías.

INCENTIVOS: Las poblaciones necesarias para la agricultura, como los polinizadores y los depredadores beneficiosos, dependen de la diversidad del hábitat para sobrevivir. Por esta razón, la agricultura proporciona incentivos para preservar áreas como los setos y los linderos de los campos. La necesidad de adaptación y el potencial de mejora de la productividad proporcionan un estímulo para la conservación de una amplia gama de recursos genéticos tanto *in situ* como *ex situ*.

CONOCIMIENTO ECOLÓGICO: Una gran parte del legado humano en materia de conocimientos sobre biodiversidad, su importancia y sus funciones ha sido y seguirá siendo adquirido en las distintas culturas mediante las prácticas agrícolas que pasan de una generación a la siguiente. Este conocimiento debería ser aprovechado más activamente, por ejemplo en programas escolares, para así fortalecer la educación ecológica de todos los ciudadanos.

